



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 196, julio 16 de 2012*

¡Viva la Tendencia Democrática!

En México no puede haber ningún cambio de fondo sin democracia sindical. Esta demanda es la primera de nuestro programa de lucha. Hoy la ratificamos, a 36 años de la huelga eléctrica nacional de 1976.

Jornadas nacionales por la democracia sindical

A la par que se luchaba por la nacionalización de la industria eléctrica, los electricistas de la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria y Comunicaciones Eléctricas (TNTICE) propusieron la lucha por la democracia sindical. Ambas demandas fueron alcanzadas en gran medida pero hoy están desvirtuadas.

En 1971-72, los electricistas del STERM desplegamos por todo el país nuestras banderas en grandes Jornadas Nacionales por la Democracia Sindical. Ante la agresión del charrismo sindical la movilización democrática culminó cuando fundamos en 1972 al SUTERM, surgido democrático y como sindicato nacional de industria, con estatutos y contrato colectivo de trabajo ejemplares. El “¿Porqué luchamos?” fue el programa que enarbolamos y distribuimos casa por casa. “Democracia sindical” era el primer punto del programa.

En nueva agresión del charrismo, en 1975 formamos a la Tendencia Democrática del SUTERM, abanderada por su programa: la “Declaración de Guadalajara”, cuyo primer punto siguió siendo la democracia sindical.

Aquel 16 de julio de 1976, cuatrocientos mil esquirols, apoyados por veinte mil soldados, ingresaron a todos los centros eléctricos y

nucleares del país. Opusimos la resistencia posible, no deseamos la violencia ni la sangre, y terminamos por desalojar las instalaciones eléctricas nacionales.

La impaciencia y provocación deliberada de algunos impuso el chantaje. El movimiento cuidadosamente preparado colapsó abruptamente. El enfrentamiento precipitado con el Estado nos acabó, fuimos reprimidos política y militarmente. En poco tiempo, los 20 electricistas de la época fuimos despedidos, el sindicato fue usurpado, la nacionalización se interrumpió y la unidad sindical se suspendió, en medio de la traición SMEíta.

La Tendencia vive y vivirá

En 1978, la Tendencia Democrática del SUTERM acordó disolverse. Pero la Tendencia Democrática seguirá, dijimos, dentro del movimiento obrero hasta acabar con el charrismo sindical.

Lo más importante de la Tendencia Democrática fueron sus aportaciones programáticas. En el curso de la lucha llevamos a cabo multitud de asambleas y actos de todo tipo. En intensa discusión señalamos que, en México, nunca podrá haber verdaderos cambios sin conquistar antes la democracia sindical.

Esto es, no puede haber democracia en México sin democracia sindical como condición

2012, *elektron* 12 (196) 2, FTE de México

previa. La democracia sindical es veneno, no solamente para el charrismo sino para el Estado y sistema político en su conjunto. Por ello es que jamás, salvo excepcionales momentos, se ha podido practicarla. Por el contrario, son ya cien años de dominio corporativo. El charrismo sindical es el valladar que impide la acción obrera organizada, y constituye la parte esencial de la estrategia del imperialismo para someter a su contrario histórico de clase.

Hoy, el sindicalismo mexicano carece de dinámica social, resultado de la opresión, la corrupción y la violencia de las cúpulas, así como la apatía e ignorancia de las bases. Los sindicatos no solo son negocios privados sino cárceles, donde los trabajadores están secuestrados por sus carceleros: los charros sindicales. Lo mismo pasa en otras esferas, en consecuencia, no hay democracia en ningún ámbito de la vida nacional.

Sin democracia sindical jamás habrá elecciones presidenciales auténticas, cualesquiera sean los candidatos o partidos políticos. La reforma política electoral es una simple simulación.

Hoy, el FTE de México, continuador de los electricistas nacionalizadores, vivo, conciente y activo, tiene en su **Programa obrero** la lucha por la democracia obrera, llamada así para distinguir el concepto de la simple democracia formal reducida al voto, y propone asumirla como el medio para concretar el programa.

La democracia obrera es la condición necesaria para la reorganización democrática del movimiento obrero de México, en 20 sindicatos nacionales de industria en otros tantos sectores de la producción y, en otro plano, la construcción de la dualidad del poder político nacional que, en su momento, nos permita asumirlo para llevar adelante un programa de transición.



Marcha de la Tendencia Democrática del SUTERM, Guadalajara, 5 de abril de 1975 FOTO: Tígre

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México